

Óscar Raúl Melgosa Oter, *Cuando mueren los reyes. Rogativas y honras fúnebres reales en el Burgos de los Austrias*, Colección Serie histórica 11, (Madrid: Ediciones de La Ergástula, 2019, 511 págs.), (ISBN: 978-84-16242-47-4)

**S**in duda, la muerte de los monarcas en la Edad Moderna, así como todo el ceremonial que acompañaba a la misma, constituía un suceso clave en el decurso vital de los diversos reinos europeos, pues suponía el final de una era y el inicio de una nueva con el advenimiento del nuevo monarca, consolidando así la continuidad dinástica. Del mismo modo, dichos ceremoniales constituían un elemento integrador y de cohesión de la Monarquía, reflejando también las diferencias que la conformaban. Salvo algunas excepciones derivadas de la ausencia de un heredero adulto, los momentos de incertidumbre que se solían vivir tras el fallecimiento de los monarcas en la Edad Media, y que llevaron por ejemplo a los monarcas franceses a crear los dos cuerpos del rey que ya estudiara con tanto éxito Ernest Kantorowicz y posteriormente otros autores como Alain Boureau, ya no se iban a dar durante la Edad Moderna y el ceremonial funerario de las diversas monarquías se iría consolidando plenamente durante las centurias del XV al XVII.

Estos ceremoniales funerarios reales han atraído la atención de numerosos investigadores desde diversos puntos de vista: histórico, artístico, antropológico, etc. Esto ha propiciado que cada vez haya estudios más completos para las diversas monarquías europeas del momento, dentro de un contexto de especial interés por estudiar el ceremonial cortesano de la Edad Moderna que se está dando en las últimas décadas. Este es el caso de los trabajos de Paul S. Friz, Jennifer Woodward o David Piper para Inglaterra, Ralph Giesey y Elisabeth Brown para Francia, Magdalena Hawlik-Van Der Water para el Sacro Imperio, Brigitta Lauro para los panteones Habsburgo o Giovanni Ricci para la muerte del príncipe en la Europa del Renacimiento, entre muchos otros.

En el caso de la Monarquía Hispánica, los trabajos sobre los funerales reales y las exequias y ceremonial que les acompañaba son muy ricos para la Edad Media, con el trabajo de autores como José Manuel Nieto Soria o Denis Menjot, así como las publicaciones más recientes del proyecto dirigido por Fermín Miranda García y María Teresa López de Guereño Sanz.

En cuanto a la Edad Moderna, fueron pioneros los trabajos de los antropólogos Carmelo Lisón Tolosana y Dalmiro de la Válgoma que, en sus estudios generales sobre el ceremonial cortesano de los Austrias, dedicaron una parte importante de los mismos a los ceremoniales funerarios. Junto a ellos, destaca sobremanera el

trabajo de Javier Varela, *La muerte del rey. El ceremonial funerario de la Monarquía Española (1500-1885)*, el cual, aunque publicado en 1990, continúa siendo aún de referencia en el ámbito. Dicho estudio nos ha servido como guía para conocer el ceremonial funerario establecido a raíz del traslado de los cuerpos de la familia real que se encontraban dispersos por la geografía hispana hacia la sierra madrileña, que tuvo lugar entre 1573 y 1586 por orden de Felipe II, y donde se pusieron las bases de un ceremonial funerario que iba a perdurar cerca de tres siglos.

Con posterioridad, los trabajos que se han llevado a cabo no han tenido vocación de llevar a cabo un estudio global, si no para reinados o miembros de la familia real concretos, caso de Steven Orso para las exequias de Felipe IV o de Gloria Alonso para el príncipe Baltasar Carlos. Entre todos ellos, sobresale el interés por lo relativo al funeral y las exequias de Carlos V que se llevaron a cabo a lo largo de toda la Monarquía, con trabajos como los de Gustaaf Janssens, Antonio Bonet Correa, Adelaida Allo Manero, Stephanie Schrader o Francisco Javier Campos, entre muchos otros.

En efecto, indicamos toda la Monarquía, pues los fallecimientos de los monarcas implicaban la celebración de ceremonias y exequias en todas las cortes que componían la Monarquía Hispánica desde Madrid hasta Manila. En este sentido se han llevado a cabo múltiples trabajos parciales sobre celebraciones específicas en cortes concretas, aunque ha habido algunos trabajos con una vocación de estudio más general, como los de John Landwehr para los Países Bajos o Gabriel Guarino y el *progetto cerimoniali* para Nápoles. También conviene resaltar aquellos trabajos centrados sobre los túmulos, emblemática o sermones funerarios sobre la muerte de algunos monarcas. Sin duda, aquí podemos destacar, sobre todo, los trabajos de Adelaida Allo Manero, Victoria Soto Caba y el grupo dirigido por Víctor Mínguez e Inmaculada Rodríguez Moya en la universidad Jaume I, que ha dedicado especial atención a territorios menos trabajados hasta el momento, como serían los de Aragón y América además de, por supuesto, Castilla.

Pero dichas ceremonias no solo se llevarían a cabo en las cortes, si no en todas las ciudades que estaban comprendidas en el conjunto de la Monarquía Hispánica. En este sentido, se han llevado a cabo numerosos estudios parciales sobre dichas ceremonias en algunas ciudades, y para funerales concretos, e incluso nos encontramos con el trabajo de María Dolores Campos y María Isabel Voforcós para León que abarca un periodo más largo de tiempo. Sin embargo, ninguno de esos trabajos ha tenido hasta el momento la profundidad, el detalle y la amplitud cronológica del libro que nos ocupa, centrado en el caso de la ciudad de Burgos.

En efecto, la virtud más importante del libro de Óscar Raúl Melgosa es que constituye el principal ejemplo que podemos encontrar hasta ahora sobre la celebración de la muerte del monarca en una ciudad de la Monarquía Hispánica durante toda la Edad Moderna, planteada desde los diversos aspectos que componían la organización y el desarrollo de dichas ceremonias, así como sobre

los aspectos simbólicos de las ceremonias que ayudaron a Burgos a reforzar sus lazos con el monarca, la dinastía y el conjunto de la Monarquía.

Con una minuciosidad propia de una tesis doctoral, de cuyo formato es origen este trabajo, a lo largo de las más de 500 páginas que tiene el volumen se abordan todos esos aspectos durante los siglos XVI y XVII. En primer lugar, se esbozan las instituciones burgalesas organizadoras de las honras fúnebres reales, regimiento y cabildo de la catedral, junto con la descripción y el análisis de las plegarias, misas y procesiones que se llevaban a cabo en la ciudad, así como los principales templos implicados en dichas celebraciones fervorosas. Posteriormente se aborda la recepción y difusión de la noticia del óbito del monarca, para después acometer la organización de las honras fúnebres reales y el análisis de todos los agentes implicados en las mismas. Para finalizar, se describe con precisión el desarrollo de las honras fúnebres reales y las correspondientes celebraciones litúrgicas. A estos apartados se añade un interesante anexo planimétrico de los escenarios urbanos en los que se representaba el drama de la muerte regia, y que incluye planos tanto de la ciudad como de la catedral; éste anexo no constituye más que el último ejemplo de la importancia que otorga este libro a las imágenes, pues a lo largo del volumen encontramos numerosas figuras, tablas y gráficos. Todo ello viene acompañado de una completa bibliografía y recopilación de las fuentes documentales consultadas, que no solo se localizan en los archivos de la ciudad de Burgos - los de la Catedral, el diocesano, el histórico provincial y el municipal -, sino también en el Archivo General de Simancas en Valladolid.

Sin duda, el presente trabajo constituye un modelo para todos aquellos que quieran estudiar el impacto de las honras fúnebres reales en una ciudad concreta de una Monarquía Hispánica de la Edad Moderna, donde el poder regio se hacía presente en todos los rincones de la misma a través de ceremonias extraordinarias como estas de la celebración de la muerte real. Como indica el propio autor en la introducción al libro: "Nada más cotidiano que la enfermedad y la muerte y nada más extraordinario, dentro de la cotidianeidad de éstas, que la celebración de rogativas por la salud de personas reales y las honras fúnebres cuando se producía el óbito regio".

José Eloy Hortal Muñoz<sup>1</sup>

Universidad Rey Juan Carlos

Abril, 2021

---

<sup>1</sup>  <https://orcid.org/0000-0002-8628-8468>